



# Tránsito migratorio y conflictividad urbana.

Paz imperfecta en el norte de México

Transit migration and urban  
conflict.

Imperfect peace in northern Mexico

Migração em trânsito e  
conflito urbano.

Paz imperfeita no norte do México

Migration de transit et conflit  
urbain.

Paix imparfaite dans le nord du Mexique

Fuente: Autoría propia

## PUBLICACIÓN ANTICIPADA EN LÍNEA:

El Comité Editorial de la Revista Bitácora Urbano Territorial aprobó este artículo para publicación según los veredictos emitidos por los pares evaluadores.

Se publica anticipadamente en versión PDF de forma provisional con base en la última versión electrónica del artículo. Siéntase libre de descargar, usar, distribuir y citar esta versión preliminar tal y como lo indicamos, pero recuerde que la versión final puede ser diferente.

Paginación por definir

Recibido: 05/08/2025

Aprobado: 01/02/2026

## Cómo citar este artículo:

Viviescas-Cabrera, R. A., Vera Carrera, J. M., Zapata Morán, M. G. y Mendoza Manotas, M. A. (2026). Tránsito migratorio y conflictividad urbana. Paz imperfecta en el norte de México. Bitácora Urbano Territorial, 36(1): XX-XX.  
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v36n1.122006>

## Autores

Raul Alejandro Viviescas  
Cabrera

Universidad Sergio Arboleda

Raul.viviescas@usa.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-8691-0755>

Jéssica Marisol Vera  
Carrera

Universidad Autónoma de Nuevo  
León

Jessica.veracrr@uanl.edu.mx  
<https://orcid.org/0000-0001-7229-5205>

María Gabriela Zapata  
Morán

Universidad Autónoma de Nuevo León  
maria.zapatam@uanl.edu.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-4386-084X>

Maria Angelica del Mar  
Mendoza Manotas

Universidad del Magdalena  
mmendozam@unimagdalena.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0002-6462-3878>

## Resumen

Este artículo analiza las dinámicas del tránsito migratorio irregular en México y su expresión territorial en la ciudad de Monterrey, con énfasis en el papel desempeñado por Casa INDI como actor comunitario de acogida y su contribución a la construcción de paz urbana. Mediante una estrategia metodológica cualitativa, se integraron entrevistas semiestructuradas a representantes de comunidades religiosas, análisis documental y tratamiento de estadísticas oficiales sobre eventos migratorios irregulares entre 2019 y 2024. Los hallazgos revelan que Monterrey se ha consolidado como nodo intermedio dentro del corredor migratorio sur-norte, caracterizado por una creciente presencia de familias migrantes en tránsito. Casa INDI emerge como un territorio de la espera que, lejos de ofrecer una atención meramente asistencial, articula estrategias de dignificación, integración temporal y mediación comunitaria. A partir del paradigma de la paz imperfecta, se demuestra que estas experiencias locales constituyen respuestas éticamente situadas frente a la exclusión institucional y los discursos de criminalización, contribuyendo a la configuración de alternativas de convivencia en contextos urbanos marcados por el conflicto migratorio.

**Palabras clave:** migración irregular, paz, ciudad, conflicto social

## Autores

### Raul Alejandro Viviescas Cabrera

Dr. en Métodos Alternos De Solución De Conflicto, UANL. México. Antropólogo. Docente investigador. Miembro del grupo de investigación Joaquín Aaron Manjarres. Universidad Sergio Arboleda, Colombia.

### Jéssica Marisol Vera Carrera

Dra en Filosofía con acentuación en Ciencias Políticas. Profesora investigadora de la UANL, México.

### María Gabriela Zapata Morán

Doctora en Filosofía con orientación en Relaciones Internacionales, Negocios y Diplomacia, Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Profesora del Tecnológico de Monterrey, México.

### Maria Angelica del Mar Mendoza Manotas

Doctora en Historia, Universidad de Concepción, Chile. Docente investigador programa de Historia y Patrimonio facultad de Humanidades. Miembro grupo de investigación Historia Empresarial y Regional, Universidad del Magdalena, Colombia.

## Abstract

This article examines the dynamics of irregular transit migration in Mexico and its territorial expression in Monterrey, focusing on Casa INDI's role as a community-based reception actor and its contribution to building urban peace. Using a qualitative methodology, the study combines semi-structured interviews with religious actors, documentary analysis, and official statistical records of irregular migration events between 2019 and 2024. Findings show that Monterrey has emerged as an intermediate node in the south-north migration corridor, with a growing presence of transiting families. Casa INDI functions as a space of dignified waiting, facilitating humanitarian assistance, legal support, and temporary integration. Drawing on the concept of imperfect peace, the study concludes that such grassroots practices challenge exclusionary state responses and criminalizing narratives, offering ethical and situated alternatives for coexistence in urban contexts shaped by migration-related conflict.

**Keywords:** irregular migration, peace, city, social conflict

## Résumé

Cet article analyse les dynamiques de la migration irrégulière en transit au Mexique et leur expression territoriale dans la ville de Monterrey, en mettant l'accent sur le rôle de la Casa INDI en tant qu'acteur communautaire d'accueil et sa contribution à la construction de la paix urbaine. Une méthodologie qualitative a été utilisée, combinant des entretiens semi-structurés avec des représentants religieux, une analyse documentaire et des données statistiques officielles sur les événements migratoires irréguliers entre 2019 et 2024. Les résultats montrent que Monterrey est devenu un nœud intermédiaire dans le corridor migratoire sud-nord, avec une augmentation du nombre de familles en transit. La Casa INDI agit comme un territoire d'attente active, proposant un accueil digne, un soutien juridique et une insertion temporaire. À partir du paradigme de la paix imparfaite, il est démontré que ces initiatives locales constituent des réponses éthiques à l'exclusion institutionnelle et aux discours de criminalisation, contribuant à la création d'alternatives de coexistence dans des contextes urbains marqués par le conflit migratoire.

## Resumo

Este artigo analisa as dinâmicas da migração irregular em trânsito no México e sua expressão territorial na cidade de Monterrey, destacando o papel da Casa INDI como ator comunitário de acolhimento e sua contribuição para a construção da paz urbana. A metodologia é qualitativa e baseou-se em entrevistas semiestruturadas com representantes religiosos, análise documental e dados estatísticos oficiais sobre eventos migratórios irregulares entre 2019 e 2024. Os resultados mostram que Monterrey se tornou um nó intermediário no corredor migratório sul-norte, com aumento do número de famílias em trânsito. A Casa INDI atua como um território da espera que promove acolhimento digno, apoio jurídico e inserção temporária. À luz do paradigma da paz imperfeita, conclui-se que estas práticas locais enfrentam as limitações das políticas estatais e oferecem respostas éticas e humanitárias à exclusão social, contribuindo para a convivência em cidades afetadas por conflitos migratórios.

**Palavras-chave:** migração irregular, paz, cidade, conflito social

**Tránsito migratorio y conflictividad urbana.**  
Paz imperfecta en el norte de México

**Mots-clés :** migration irrégulière, paix, ville, conflit social

## Introducción

En las últimas décadas, México ha dejado de ser solo un país emisor para convertirse en un territorio estratégico dentro del sistema migratorio continental, cumpliendo funciones simultáneas de origen, tránsito y destino (Quijas Cristerna et al., 2023; OIM, 2023). En este entramado, el tránsito migratorio irregular —entendido como el desplazamiento de personas que no cumplen con los requisitos legales de entrada, permanencia o salida en territorio nacional— ha adquirido una presencia creciente, moldeada por múltiples factores como el recrudecimiento de las crisis sociopolíticas en los países de origen, la militarización del control fronterizo y la política de externalización migratoria impulsada desde el norte global (Candiz y Bélanger, 2018; Torrecuadrada García-Lozano, 2018).

Este fenómeno no solo transforma las condiciones de vida de quienes migran, sino que también reconfigura los espacios urbanos por donde transitan. En particular, ciertas ciudades mexicanas han comenzado a desempeñar un rol como nodos de reorganización migratoria, más allá de su función tradicional como puntos de paso. Monterrey, capital del estado de Nuevo León, constituye uno de estos escenarios emergentes, donde el aumento sostenido de personas migrantes en tránsito ha generado nuevas formas de tensión urbana y conflicto social (Velasco, 2018; Islas Rodríguez et al., 2023).

Estas tensiones no se limitan a dimensiones institucionales o logísticas, sino que poseen un carácter profundamente simbólico, puesto que reconfiguran categorías fundamentales como ciudadanía, pertenencia y legitimidad urbana. Las personas migrantes —en particular aquellas en situación administrativa irregular— son con frecuencia objeto de procesos de estigmatización, ‘empeligrosamiento’ y exclusión territorial, tanto por parte de actores institucionales como por parte de la sociedad local (Guadalupe-Friné, 2023). No obstante, en este mismo escenario emergen prácticas alternativas de acogida que cuestionan los marcos hegemónicos de control migratorio. Entre ellas destacan las casas de migrantes, infraestructuras éticas y territorios de la espera que operan como espacios de contención humanitaria y política (Candiz y Bélanger, 2018; Olayo-Méndez, 2018). A partir de esta perspectiva, el artículo pone en diálogo la experiencia de la Casa INDI en Monterrey con casos situados en Chile y Argentina, con el fin de identificar patrones compartidos y diferencias en las respuestas locales frente a la movilidad humana.

En particular, el caso de Casa INDI —Institución Normativa de los Indigentes—, en Monterrey, permite explorar cómo estas iniciativas locales no solo mitigan los efectos inmediatos del tránsito irregular, sino que también generan condiciones para la construcción de paz urbana desde una lógica de hospitalidad activa. En línea con la noción de paz imperfecta —aquella que no niega el conflicto, pero apuesta por su transformación mediante prácticas inclusivas y éticamente situadas (Muñoz, 2004)—, estas experiencias revelan una política microlocal que interpela tanto al Estado como al entorno urbano.

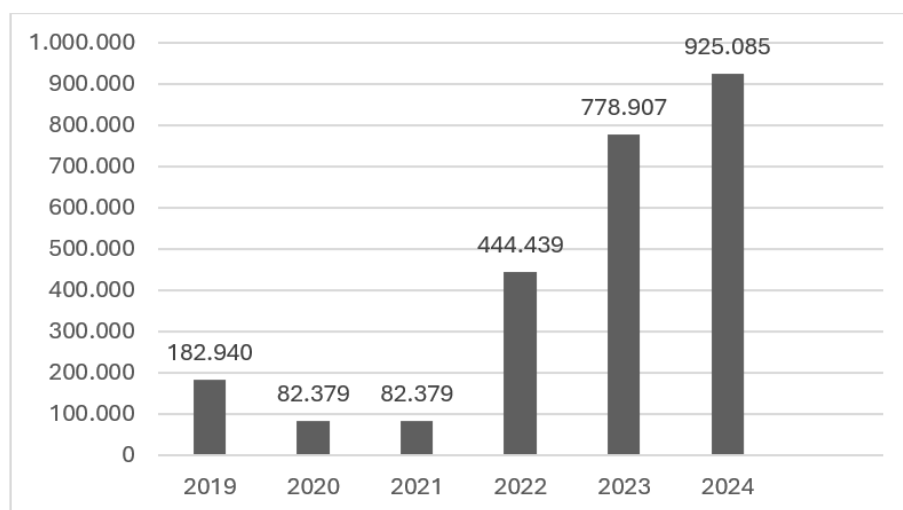
Este artículo tiene como objetivo analizar las dinámicas del tránsito migratorio irregular en México y su expresión territorial en Monterrey, a partir del papel desempeñado por Casa INDI como actor comunitario de acogida y su contribución a la construcción de paz urbana en contextos de conflictividad migratoria.

*Este artículo tiene como objetivo analizar las dinámicas del tránsito migratorio irregular en México y su expresión territorial en Monterrey, a partir del papel desempeñado por Casa INDI como actor comunitario de acogida y su contribución a la construcción de paz urbana en contextos de conflictividad migratoria.*



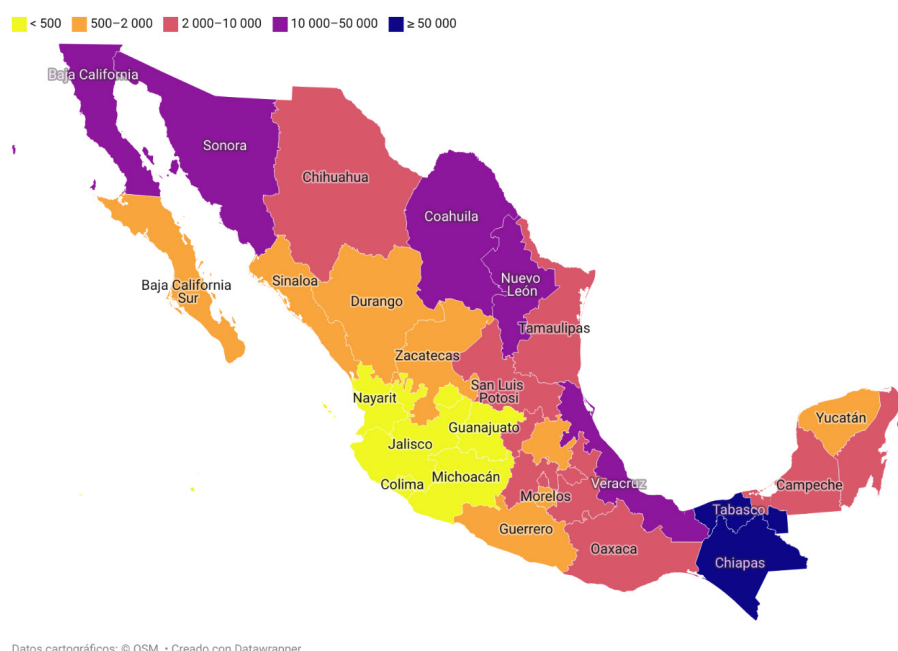
**Figura 1.** Comparación 2019 – 2024 de eventos de personas en situación migratoria irregular en México

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos de la Secretaría de Gobierno Mexicano (2019- 2024).



**Figura 2.** Mapa de calor de “Eventos de personas en situación migratoria irregular en México” por entidad Federativa 2024

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos de la Secretaría de Gobierno mexicano (2024).



## Metodología

La estrategia metodológica combinó el análisis documental de fuentes primarias y secundarias con técnicas de indagación cualitativa, en particular la entrevista semiestructurada, con el propósito de explorar las dinámicas de atención a personas migrantes en tránsito en el contexto urbano de Monterrey.

Como base empírica principal se trabajó con actores locales directamente involucrados en la operación de la casa migrante. Se seleccionaron 18 representantes de comunidades religiosas vinculadas a Casa INDI, participantes en las estrategias de atención humanitaria. Las

entrevistas se realizaron entre marzo y abril de 2023, y permitieron recuperar narrativas institucionales, criterios de acción pastoral y experiencias situadas frente al tránsito migratorio irregular en el noreste mexicano.

De manera complementaria, se incorporó el análisis de registros estadísticos provenientes de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas de la Secretaría de Gobernación de México. Se consideraron los datos correspondientes al período 2019–2024, con énfasis en la categoría “Eventos de personas en situación migratoria irregular”. Este conjunto de datos permitió observar variables clave como la entidad federativa de registro, la distribución por sexo y grupo etario, el país de origen de las personas migrantes y las rutas utilizadas durante su desplazamiento.

## Cartografía del Tránsito Migratorio Irregular en México: Rutas, Cifras y Nodos Urbanos Emergentes

En las últimas dos décadas, México ha dejado de ser únicamente un país expulsor de población para convertirse en un territorio clave dentro del circuito migratorio regional, desempeñando funciones tanto de destino como de tránsito para personas migrantes internacionales. Este giro en su posición geopolítica se ve reflejado en el incremento sostenido de la población extranjera en su territorio, que creció un 123 % entre los años 2000 y 2020, según datos recientes de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2023).

Un segmento particularmente crítico de este fenómeno es la migración irregular en tránsito, entendida como el desplazamiento de personas a través del país sin cumplir los requisitos legales de ingreso, estancia o salida (Quijas Cristerna et al., 2023). En general, estas personas no buscan establecerse en México, sino alcanzar un destino en el Norte Global —Estados Unidos, Canadá o Europa—; sin embargo, su paso por el territorio mexicano se ha vuelto cada vez más prolongado y riesgoso debido a restricciones legales, controles fronterizos y amenazas a su seguridad. Este tránsito se caracteriza por una vulnerabilidad estructural marcada por violencia institucional, criminalización y riesgos físicos, así como por limitaciones en el acceso a mecanismos de protección, agravadas por barreras idiomáticas, trabas administrativas y falta de información sobre derechos fundamentales (Velasco, 2018; Torrecuadrada García-Lozano, 2018; Islas Rodríguez et al., 2023).

Para dimensionar el alcance del fenómeno, resulta útil recurrir a la categoría estadística de “Eventos de personas en situación migratoria irregular”, empleada por la Secretaría de Gobernación de México. Esta métrica comprende los casos de personas extranjeras sin documentos que han sido interceptadas por el Instituto Nacional de Migración (INM), ya sea mediante la apertura de un Procedimiento Administrativo Migratorio (PAM) o a través de su canalización a redes de asistencia como el Sistema Nacional DIF (Secretaría de Gobernación, 2024).

La Figura 1 permite visualizar la evolución reciente de estos eventos, mostrando un repunte en los registros a partir del año 2022. Tras una caída pronunciada en 2020 y 2021 —probablemente asociada al cierre de fronteras por la pandemia de COVID-19—, se documenta un ascenso exponencial: de 444,439 eventos en 2022, a 778,907 en 2023, y finalmente a 925,085 en 2024. Este incremento acumulado de casi 110 % en dos años sugiere un efecto acumulativo provocado por la reactivación de flujos tras la emergencia sanitaria, así como por el endurecimiento de

las políticas migratorias en los países de origen y tránsito, las cuales, lejos de contener la movilidad, han contribuido a fragmentar los trayectos, prolongar la permanencia forzada en ciudades de tránsito y aumentar la visibilidad estadística de los eventos migratorios mediante detenciones, controles y registros institucionales (Secretaría de Gobernación, 2024).

Desde una perspectiva espacial, la distribución territorial de los eventos evidencia dinámicas desiguales. Tal como lo muestra la Figura 2, el grueso de las intercepciones se concentra en la franja sur del país, donde los estados de Tabasco (442,365 eventos) y Chiapas (315,887) acumulan más del 80 % de los registros nacionales. Esta sobrerrepresentación responde a su papel como zonas de ingreso inicial al territorio mexicano y a la implementación de estrategias de contención que incluyen operativos del Instituto Nacional de Migración, la Guardia Nacional y programas de vigilancia intensiva como el llamado ‘Muro Sur’. A nivel internacional, esta configuración ha sido interpretada como parte de una política de externalización del control migratorio, en la que México asume la función de ‘estado-tapón’ para los Estados Unidos, deteniendo a migrantes desde su frontera meridional y desplazando hacia el sur los mecanismos de disuasión y detención.

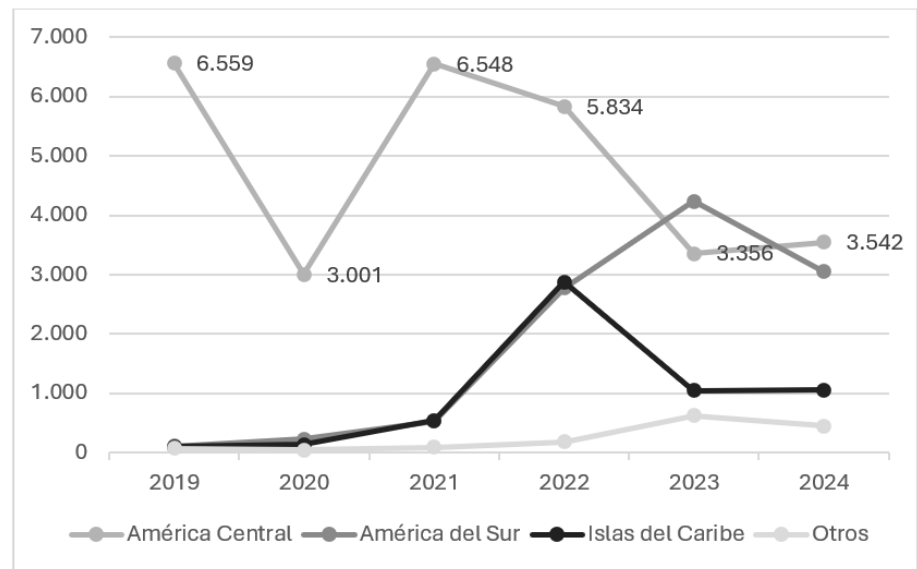
Por contraste, los estados fronterizos del norte —como Baja California (37,229), Sonora (15,683), Coahuila (12,813) y Nuevo León (11,074)— presentan porcentajes relativamente bajos en el número de eventos registrados, con cifras aún menores en Tamaulipas (4,542) y Chihuahua (5,238). En conjunto, estas entidades apenas concentran el 8 % del total nacional. Este fenómeno no debe interpretarse como un descenso real del flujo migratorio hacia el norte, sino más bien como un cambio en la visibilidad y las estrategias de movilidad. La disminución de registros en el norte podría explicarse por el uso creciente de rutas clandestinas, mecanismos de evasión, pagos a redes de tráfico o desplazamientos por zonas remotas, lo que reduce la capacidad de detección institucional, pero incrementa los riesgos físicos y sociales para las personas migrantes.

Así, el tránsito migratorio irregular en México no solo configura dinámicas de control y exclusión en las zonas fronterizas, sino que también redefine el papel de ciertas ciudades del interior del país. Estas urbes, por su ubicación estratégica y características socioeconómicas, se han transformado en espacios intermedios del corredor sur-norte, cumpliendo funciones de descanso, reorganización y solicitud de ayuda. En este contexto, Monterrey emerge como un punto crítico del tránsito migratorio.

Monterrey, capital de Nuevo León, desempeña un rol multifuncional como espacio de tránsito, espera y, en algunos casos, de asentamiento temporal o prolon-

**Figura 3.** Comparación 2019 – 2024 de eventos de personas en situación migratoria irregular en Nuevo León, según región de origen

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos de la Secretaría de Gobierno mexicano (2019- 2024).



gado. Su histórica centralidad económica e industrial, junto con su conectividad territorial, estructura urbana amplia y la presencia de redes de apoyo institucionales y comunitarias, han favorecido en la última década un aumento sostenido de población migrante internacional en situación irregular, posicionándola como una escala recurrente en las trayectorias hacia la frontera con Estados Unidos (Guadalupe-Friné y Cepeda-Rincón, 2023). A diferencia de entidades fronterizas como Baja California o Chihuahua, donde la población migrante tiende a concentrarse en la antesala del cruce, Monterrey cumple funciones intermedias de descanso, reorganización y trámite de documentos, lo que genera desafíos específicos para autoridades locales, casas migrantes y población residente, dado que la mayoría de las personas en tránsito no busca establecerse de forma definitiva, pero sí requiere recursos y protección temporal durante su estadía.

De acuerdo con los registros administrativos sobre migración irregular, la figura 3 permite observar con claridad la evolución diferenciada de los flujos migratorios que atraviesan Nuevo León entre 2019 y 2024. Durante este periodo, destaca el comportamiento variable del flujo procedente de América Central, que en 2019 registró un pico de 6,559 eventos, seguido de una caída abrupta en 2020 (3,001 eventos), y luego un repunte en 2021 (6,548), manteniéndose como el grupo predominante hasta 2022.

Sin embargo, a partir de 2023, este patrón se ve desplazado por un incremento sostenido de personas provenientes de América del sur y las Islas del Caribe, que pasaron de cifras marginales en los primeros años a posicionarse como el segundo grupo y tercer grupo más numeroso a partir de 2022, con un pico de 4,240 eventos en 2023 y una

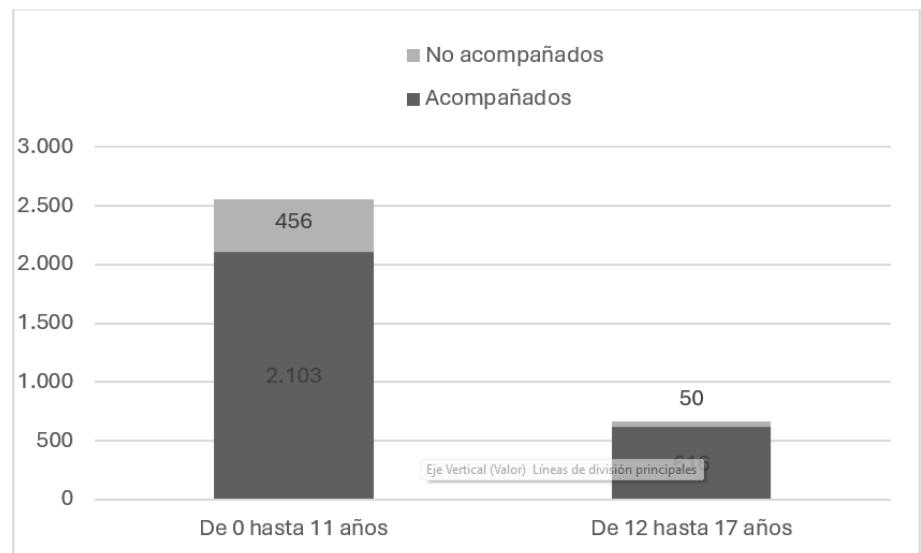
leve reducción en 2024 (4,095). Por otra parte, analizando la distribución de niñas y niños migrantes en situación irregular en Nuevo León durante 2024, se revela que las familias que se desplazan con sus niños representa un grupo notable de las personas que se encuentra en tránsito.

Según se observa en la figura 4, la mayoría de las personas menores de edad migrantes en tránsito irregular por Nuevo León durante 2024 se concentran en el grupo etario de 0 a 11 años, con un total de 2,559 casos registrados. De ellos, 2,103 corresponden a niños y niñas que viajaban acompañados por al menos una persona adulta, mientras que 456 se encontraban en situación de no acompañamiento. En comparación, en el grupo etario de 12 a 17 años se registraron 666 casos, de los cuales únicamente 50 eran adolescentes no acompañados. Estos datos reflejan un patrón relevante: a diferencia de ciclos migratorios anteriores donde predominaban varones adultos o adolescentes solos, el actual flujo migratorio en tránsito por el noreste mexicano evidencia un crecimiento sostenido en la movilidad de grupos familiares completos, incluyendo niños de corta edad que atraviesan el país junto a sus cuidadores.

El tránsito migratorio por Monterrey no es un fenómeno aislado, sino parte de una transformación más amplia en las dinámicas regionales de movilidad humana. En el contexto latinoamericano, las migraciones intrarregionales —entendidas como los desplazamientos que se producen dentro de América Latina y el Caribe— han cobrado un protagonismo creciente, desplazando en términos relativos a los flujos extrarregionales provenientes de otras regiones del mundo como principal forma de movilidad (Organización Internacional para las Migraciones, 2022). Esta intensificación se explica, en buena medida, por el

**Figura 4.** Distribución de Niños y Niñas Migrantes por Edad y Condición de Acompañamiento en México, Nuevo León, 2024.

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la Secretaría de Gobierno mexicano (2024).



recrudescimiento de las crisis políticas y económicas en Centroamérica, Haití y Venezuela, que han reforzado la centralidad de México como territorio de tránsito y contención. En este contexto, el tránsito irregular hacia el norte ha adquirido características cada vez más visibles y fragmentadas, redefiniendo los espacios urbanos del nordeste mexicano y generando nuevas formas de interacción entre las poblaciones en tránsito y los entornos urbanos que los reciben, incluso de manera momentánea.

## Cartografía y Reconfiguración Territorial del Tránsito Migratorio: el Nodo Urbano de Monterrey

La región metropolitana de Monterrey, uno de los principales centros económicos del norte de México, se ha consolidado como un punto estratégico de tránsito y permanencia temporal para personas migrantes en situación irregular, especialmente tras la intensificación de los flujos haitianos y venezolanos desde 2021. Estos movimientos han generado transformaciones en el tejido urbano y en las dinámicas de convivencia social, evidenciando tensiones estructurales entre las demandas de la movilidad humana y la limitada capacidad de respuesta estatal.

La presencia migrante en espacios urbanos no preparados para su recepción ha visibilizado conflictos sociales y territoriales, particularmente una segmentación urbana que relega a las personas migrantes a espacios residuales —casas migrantes saturadas, plazas, banquetas o zonas aledañas a terminales de transporte—. Esta segregación socioespacial reproduce lógicas de exclusión y precariedad más que de integración (Estrada, 2024), a lo que se suma una narrativa institucional ambivalente, oscilante

entre el reconocimiento formal de derechos y la implementación de dispositivos de contención, vigilancia o indiferencia frente a sus necesidades (Ramos, 2024).

En este contexto, las casas migrantes como Casa INDI han emergido como actores clave en la gestión cotidiana del conflicto migratorio. Fundada en 2014 en la parroquia María Goretti, Casa INDI brinda alojamiento, alimentación y atención integral —médica, psicológica y jurídica— a personas migrantes en tránsito (Entrevista, equipo Casa Migrante, marzo de 2023). A diferencia de una óptica asistencialista tradicional, el enfoque de Casa INDI se basa en la hospitalidad activa y en el reconocimiento del migrante como sujeto de derechos y actor social.

Casa INDI cumple funciones multifacéticas dentro de la ecología migratoria de Monterrey. Primero, actúa como un espacio de recepción y contención humanitaria para las personas migrantes en tránsito, especialmente ante el colapso o insuficiencia de la infraestructura estatal. En picos de llegada ha superado su capacidad de 1,000 camas, atendiendo hasta 1,800 personas gracias a redes de apoyo. (Entrevista, equipo Casa Migrante, marzo de 2023). Esta sobredemanda se ha resuelto mediante redes de solidaridad y el despliegue de recursos locales, destacando su flexibilidad y adaptabilidad frente a crisis humanitarias.

Segundo, Casa INDI ha funcionado como un espacio de articulación social, donde los propios migrantes participan en labores operativas de la casa migrante: cocina, limpieza, mantenimiento, organización interna. Esta participación resignifica la relación entre ‘huésped’ y ‘anfitrión’, propiciando formas de agencia que dignifican al migrante y lo insertan activamente en la vida comunitaria (Rosales et al., 2022).



Tercero, Casa INDI provee atención integral que rebasa el auxilio inmediato, al ofrecer asesoría para el trámite de la Clave Única de Registro de Población (CURP), acceso a empleo formal, afiliación al seguro social y opciones educativas. Esta dimensión acompaña al migrante en su proceso de inserción en la ciudad, especialmente a aquellos que deciden establecerse en Monterrey debido a los peligros del cruce fronterizo o la imposibilidad de avanzar en el proceso migratorio estadounidense (Estrada, 2024).

Cuarto, la casa migrante representa un santuario de paz en medio del conflicto urbano. Tal como lo expresa un miembro del personal de la casa migrante, su misión no solo es religiosa o asistencial, sino profundamente política y social: se trata de garantizar las condiciones para que el migrante no sea empujado a la marginalidad o la criminalización. La satisfacción de necesidades básicas, en este sentido, se convierte en una estrategia de prevención de violencia y de promoción de la paz (Entrevista, equipo Casa Migrante, marzo de 2023).

Finalmente, Casa INDI enfrenta resistencias y tensiones con actores institucionales y comunitarios, que revelan los límites del reconocimiento y la inclusión urbana. A pesar de acciones de buena voluntad como campañas de aseo comunitario y mediación de conflictos, esta casa migrante ha sido excluida de procesos de legitimación política por parte de autoridades municipales (Entrevista, equipo Casa Migrante, marzo de 2023). Esta situación subraya la necesidad de una gobernanza migratoria más incluyente, que reconozca la contribución de los actores locales a la paz urbana.

La estrategia de paz promovida por Casa INDI parte de la idea de garantizar condiciones mínimas de vida que desactiven la violencia estructural. Como afirma un integrante del personal de la casa migrante “difícilmente vas a encontrar que un migrante robe cuando tiene satisfechas sus necesidades primarias” (Entrevista, equipo Casa Migrante, abril de 2023). Esta afirmación se vincula con las comentado por López y Muñoz (2004) sobre la violencia estructural y la necesidad de construir paz más allá del silencio de los fusiles: una paz positiva basada en la justicia social y el acceso equitativo a los recursos.

Los migrantes que acceden a Casa INDI no solo reciben asistencia, sino que en muchos casos participan como voluntarios en la operación de la casa migrante, desempeñándose en actividades de cocina, limpieza o mantenimiento. Esta participación favorece una forma de integración simbólica y funcional a la comunidad de acogida, fortaleciendo su agencia y sentido de pertenencia (Rosalles, Calva y Vázquez, 2022; Guadalupe-Friné, 2023). Además, la iniciativa ha desarrollado mecanismos internos de mediación de conflictos y acciones de convivencia con

los vecinos del sector, incluyendo campañas de limpieza en casas aledañas y cooperación interinstitucional con universidades locales (Entrevista, equipo Casa Migrante, abril de 2023).

A pesar de estos esfuerzos, persisten tensiones con autoridades municipales y una parte de la comunidad local, que perciben la migración como una carga más que como una expresión de derechos humanos. Esta resistencia revela las fronteras simbólicas de la inclusión urbana y los retos para consolidar una ética de la hospitalidad (Muñoz, 2015). Sin embargo, la experiencia de Casa INDI muestra que es posible construir fragmentos de paz en medio del conflicto migratorio, mediante la articulación de redes solidarias y la provisión de condiciones materiales para la dignidad humana.

Desde el paradigma de la paz imperfecta, la experiencia de Casa INDI representa una práctica concreta de transformación social en contextos de desigualdad. No elimina los conflictos, pero los gestiona de forma creativa, reconociendo la legitimidad de los actores en disputa y priorizando la vida digna por sobre la seguridad excluyente. En lugar de reprimir o negar el flujo migratorio, propone acompañarlo con estrategias comunitarias que humanicen la ciudad y sus instituciones.

## Migración y Paz Urbana Imperfecta: Conflictividad, Respuestas Locales y Escenarios comparados en América Latina

La presencia de poblaciones migrantes ha introducido nuevas formas de conflictividad en las ciudades latinoamericanas, reconfigurando dinámicas urbanas y modos de convivencia. En estos contextos, resulta pertinente interpretar los hallazgos empíricos desde la noción de paz urbana imperfecta, atendiendo a experiencias situadas que permiten ilustrar respuestas locales frente a la alteridad migrante.

Las ciudades latinoamericanas atraviesan profundas transformaciones ante el arribo de poblaciones migrantes en tránsito. El crecimiento demográfico repentino y la diversificación sociocultural reconfiguran los espacios urbanos y alimentan percepciones de inseguridad. En Santiago de Chile, por ejemplo, la expansión urbana de comunas tradicionalmente homogéneas ha desestabilizado imaginarios locales: en Maipú —comuna periférica del Área Metropolitana de Santiago—, la llegada de nuevos residentes tras procesos de densificación produjo temores que se proyectan sobre el ‘otro’ desconocido. Surge así lo que Luneke et al. (2021) denominan ‘empeligrosamiento’ de los extraños, un proceso subjetivo que estereotipa al

recién llegado como agente de peligro. Este fenómeno no se sustenta en experiencias directas de delito, sino en juicios sociales asociados a cambios urbano-demográficos.

De manera similar, en Monterrey (México) la creciente presencia de migrantes en tránsito ha sido recibida por algunos sectores con narrativas de temor. En redes sociales se llegó a calificar a los migrantes de ‘peligrosos’ y exigir su expulsión masiva, reflejando un pánico moral local ante la ‘gente de paso’ (Associated Press, 2021). Estas reacciones ilustran cómo, en contextos de cambio urbano acelerado, la figura del forastero puede ser percibido como una amenaza para el orden comunitario. El miedo al otro —al ‘desconocido’ que transita o se asienta temporalmente— se convierte así en un factor de conflictividad urbana (Luneke et al., 2021).

Uno de los ejes críticos donde confluyen movilidad humana y conflicto es el acceso a la vivienda. Los migrantes en tránsito o asentados precariamente suelen quedar al margen del mercado formal de vivienda, concentrándose en entornos habitacionales informales, hacinados o transitorios. Esta exclusión habitacional agrava las tensiones sociales al visibilizar la desigualdad y alimentar prejuicios.

Un estudio etnográfico en un barrio multicultural de Santiago reveló que la precariedad de las condiciones de vivienda de los migrantes refuerza el racismo cotidiano, reproduciendo jerarquías de pertenencia en el espacio (Bonhomme, 2021). Las personas migrantes —especialmente afrodescendientes en el caso chileno— se ven confinadas a piezas sobrepobladas o subarrendos, situación que desafía diariamente su ‘derecho a la ciudad’ y profundiza su exclusión social (Bonhomme, 2021). Las interacciones diarias en estos barrios están cargadas de fricciones: los residentes chilenos de más antigüedad perciben las prácticas espaciales de los recién llegados —p.e. reunirse en espacios públicos debido a la falta de espacio privado— como una amenaza al orden barrial tradicional. Dichas percepciones dan lugar a manifestaciones de racismo cotidiano, desde la estigmatización de la ‘suciedad’ atribuida a los migrantes hasta comentarios nacionalistas que niegan su pertenencia al vecindario.

En Monterrey se observan lógicas similares. Si bien muchos migrantes solo pasan unas semanas en la ciudad, su presencia visible —por ejemplo, alrededor de casa migrante como Casa INDI— puede detonar actitudes xenófobas. De hecho, la circulación de rumores infundados sobre criminalidad de migrantes —como supuestos ataques al personal de la casa— evidenció intentos de racializar la inseguridad urbana, culpando al extranjero de los males (Associated Press, 2021; Entrevista, equipo Casa Migrante, marzo de 2023). Esto sugiere que la racialización del espacio urbano no es exclusiva de una ciudad o país: en

distintos contextos latinoamericanos la figura del migrante pobre, negro o ‘foráneo’ activa prejuicios latentes en la vida cotidiana, los cuales erosionan la confianza vecinal y obstaculizan la construcción de una convivencia pacífica.

Frente a estos desafíos, actores no estatales y comunidades locales han desarrollado estrategias micro-territoriales para legitimar la movilidad humana y mitigar los conflictos, contribuyendo a una forma de paz urbana imperfecta (Muñoz, 2004) construida día a día.

En el contexto argentino, la ciudad de Pomán, en la provincia de Catamarca, ha incorporado de manera sostenida y recurrente a trabajadores migrantes temporales durante la cosecha de oliva, configurando una forma de movilidad laboral de carácter itinerante que reestructura los espacios productivos y sociales locales. A diferencia de México y Chile —cuyos perfiles migratorios se han transformado de manera acelerada en un período relativamente corto—, Argentina cuenta con una trayectoria histórica más prolongada como país receptor de migraciones internacionales, lo que ha contribuido a una mayor familiaridad social con la diversidad cultural.

En este marco, y ante la ausencia de políticas públicas específicas de apoyo, se han desarrollado dinámicas locales de carácter inclusivo que, como señala Blanco (2021), se sustentan en la ‘producción de sociabilidad’ entre población migrante y comunidad anfitriona como elemento central de legitimación de la movilidad. Estas prácticas —que incluyen ferias, celebraciones y eventos comunitarios— generan entornos cotidianos de interacción que mitigan tensiones, refuerzan la aceptación mutua y favorecen formas situadas de convivencia.

Por su parte, en Monterrey, Casa INDI representa una estrategia local de construcción de paz urbana a través de la asistencia humanitaria y la inclusión. Fundado por actores eclesiales, esta casa migrante ha brindado alojamiento y alimentación a miles de personas migrantes, pero su labor trasciende lo meramente asistencial (N Mas Monterrey, 2025). La casa establece normas de convivencia y registro para los recién llegados, fomentando un ambiente ordenado y seguro tanto para migrantes como para la comunidad circundante. Al mismo tiempo, promueve la dignificación y autonomía de las personas en tránsito: se les apoya para obtener documentación oficial (CURP), acceder a empleo y seguridad social, e incluso muchos migrantes contribuyen como voluntarios dentro de la casa migrante mientras residen allí. Este enfoque les permite adquirir habilidades y ahorros con miras a su proyecto migratorio, reduciendo su vulnerabilidad en la ciudad.

Según testimonios del fundador, el objetivo no es retener a los migrantes indefinidamente, sino ayudarles a

“seguir caminando” con recursos y, en algunos casos, a lograr integrarse localmente mediante trabajo y vivienda. Cabe destacar que, tras una estancia aproximada de un mes, la mayoría continúa su ruta al norte, pero una proporción consigue establecerse en Monterrey, pasando de ser transeúntes a nuevos vecinos de la Colonia. La gestión de Casa INDI, al igual que otras iniciativas comunitarias en México, se convierte así en un agente mediador entre la población migrante y la sociedad local, evitando escaladas de conflicto. De hecho, ante episodios de tensión — como riñas o malentendidos — sus líderes religiosos han optado por el diálogo público, desmintiendo rumores y llamando a la empatía y la solidaridad con ‘nuestros hermanos’ (Entrevista, equipo Casa Migrante, abril de 2023).

Estas acciones de pacificación local ejemplifican la noción de paz imperfecta: no eliminan completamente la conflictividad ni suplen la ausencia de políticas estatales integrales, pero sí construyen condiciones para una convivencia más humana. En conjunto, los hallazgos de Chile, Argentina y México muestran que distintas formas de movilidad humana —incluido el tránsito migratorio irregular y la migración laboral temporal—, aun cuando generan retos de exclusión, miedo y racismo en las ciudades latinoamericanas, también han catalizado la emergencia de respuestas locales innovadoras. La participación de actores no gubernamentales —vecinos, líderes comunitarios, organizaciones religiosas— ha sido clave para legitimar la movilidad humana y tender puentes entre residentes y migrantes, sentando las bases de una paz urbana imperfecta sustentada en la convivencia cotidiana y la justicia parcial pero tangible (Blanco, 2021). Esta articulación conceptual entre contextos distantes subraya una conclusión común: la paz en la ciudad, frente al fenómeno migratorio, se construye día a día mediante pequeñas acciones locales de inclusión y reconocimiento, que, si bien no erradican completamente el conflicto, logran transformar positivamente la experiencia urbana de la migración y contribuyen a la construcción de paz desde abajo, en medio del tránsito y la incertidumbre.

En este contexto, resulta pertinente vincular el caso de Casa INDI con experiencias similares observadas en otras regiones de México, donde las denominadas casas de migrantes —espacios de acogida gestionados en su mayoría por órdenes religiosos como los franciscanos, jesuitas y scalabrinianos— han sido reconocidas como actores clave en la configuración de respuestas humanitarias ante la movilidad irregular (Candiz y Bélanger, 2018; Luna, 2020). Estos espacios han sido conceptualizados como ‘territorios de la espera’, puesto que se trata de nodos donde la inmovilidad temporal se entrelaza con la movilidad proyectada, y donde la estadía transitoria permite no solo el descanso físico, sino también la reconfiguración de trayectorias migratorias a través del acceso a información, recursos y redes de apoyo (Candiz y Bélanger, 2018).

Tal como en el caso de Monterrey, los estudios de Candiz y Bélanger (2018) muestran que las casas migrantes no son puntos neutrales de paso, sino infraestructuras sociales activas que facilitan el tránsito, median en la gestión de riesgos y apoyan decisiones informadas sobre la continuidad del viaje o la modificación del destino. La casa migrante La 72, en Tenosique, Tabasco —adscrita a la Red Franciscana para Migrantes— ejemplifica este rol estratégico, dada su proximidad a rutas como el ferrocarril de ‘La Bestia’, históricamente utilizado por personas migrantes en tránsito pese a los altos riesgos de violencia y accidentes. En este espacio, la interacción entre migrantes, voluntarios y organizaciones humanitarias permite canalizar denuncias por violaciones a derechos humanos, tramitar visas humanitarias y difundir información sobre rutas menos peligrosas (Candiz y Bélanger, 2018; Luna, 2020).

En ese sentido, Casa INDI en Monterrey se alinea con estas prácticas, pues también ofrece acompañamiento médico, jurídico y psicológico, y orienta a las personas en tránsito hacia procesos de documentación, empleo y acceso a derechos, contribuyendo a reducir su exposición a formas de violencia estructural y criminal (Olayo-Méndez, 2018). Estos espacios operan como plataformas de agencia, en las que la espera no implica pasividad, sino reorganización estratégica. Como sostienen Candiz y Bélanger (2018), algunos migrantes deciden suspender o alterar su ruta hacia Estados Unidos al percibir los peligros del trayecto o tras recibir orientación especializada. En otros casos, la espera se convierte en un tiempo de regularización en México, gracias a redes de apoyo que canalizan procesos legales alternativos.

No obstante, estas iniciativas no están exentas de tensiones. En múltiples ocasiones, las casas de migrantes han denunciado el acoso de redes criminales, la infiltración de ‘reclutadores’ y la falta de reconocimiento por parte de autoridades migratorias (Candiz y Bélanger, 2018; Müller, 2014). Aunque cumplen funciones que deberían corresponder al Estado, su inclusión en los marcos de política pública es limitada, lo que las deja vulnerables frente a la violencia y la precariedad operativa. Esta situación configura una paradoja: mientras mitigan los efectos de políticas restrictivas —como el programa Frontera Sur—, siguen siendo marginales en la arquitectura institucional que regula la movilidad en el país (CNDH, 2018; Candiz y Bélanger, 2018).

## Reflexiones finales

---

Este estudio ha permitido visibilizar las transformaciones que experimenta la ciudad de Monterrey como nodo intermedio en el tránsito migratorio irregular que recorre el corredor sur-norte de México. A través de un abordaje cualitativo, se evidenció cómo el crecimiento sostenido de flujos migratorios provenientes de Centroamérica, el Caribe y Sudamérica ha reconfigurado no solo las dinámicas territoriales de la movilidad, sino también los modos en que se construyen —y disputan— formas de hospitalidad, acceso a derechos y legitimidad urbana.

Lejos de tratarse de un fenómeno marginal o coyuntural, el tránsito irregular se presenta como una dimensión estructural del modelo migratorio actual, profundamente condicionado por políticas de contención, externalización del control y criminalización de la movilidad. En este contexto, la ciudad de Monterrey —tradicionalmente asociada a circuitos económicos y productivos— ha adquirido nuevas funciones dentro del mapa migratorio: como lugar de reorganización de trayectorias, espera estratégica y, en ciertos casos, inserción temporal o definitiva.

Uno de los hallazgos centrales del estudio ha sido la identificación de espacios comunitarios —como Casa INDI— que operan como infraestructuras éticas y territoriales para sostener la vida migrante en tránsito. Estas casas no son solo puntos de paso, sino territorios de la espera, donde se negocian derechos, se tramitan decisiones vitales y se ejercen formas situadas de agencia. Desde allí, emergen prácticas de acogida, mediación y acompañamiento que desbordan el ámbito de la asistencia inmediata y se inscriben en dinámicas más amplias de construcción de paz urbana imperfecta. Lejos de reproducir una lógica asistencialista, estas experiencias evidencian cómo el cuidado colectivo, la atención religiosa y el activismo comunitario pueden disputarle terreno a las formas institucionalizadas de exclusión.

Sin embargo, la labor de estos espacios también deja al descubierto las limitaciones del marco estatal. Las casas de migrantes operan en un escenario marcado por la ambigüedad jurídica, la presión de redes criminales, la estigmatización mediática y la falta de apoyo público. En este sentido, el caso de Casa INDI ilustra con claridad cómo la acción local se ve tensionada por un entorno estructural adverso, en el que las políticas migratorias restrictivas generan, paradójicamente, la necesidad de mecanismos informales y comunitarios de contención humanitaria.

Por último, este trabajo reafirma que el tránsito migratorio no solo transforma a quienes migran, sino también a los territorios por los que transitan. Las ciudades, lejos de

ser escenarios pasivos, son moldeadas por la movilidad humana y sus conflictos. En este escenario, actores como Casa INDI no solo mitigan los efectos de la movilidad irregular, sino que también contribuyen —desde abajo y desde lo cotidiano— a la construcción de alternativas éticas frente a la exclusión, articulando formas imperfectas pero significativas de paz urbana.



## Referencias

- ASSOCIATED PRESS. (2025, ENERO 24). *Sacerdote no fue golpeado por cinco migrantes haitianos*. AP News. <https://apnews.com/article/ap-verifica-118201683611>
- BLANCO, M. (2021). Movilidad itinerante y entornos construidos: sociabilidad y legitimación de la movilidad en Pomán, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 183–196. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.86645>
- BONHOMME, M. (2021). Racismo en barrios multiculturales en Chile: Precariedad habitacional y convivencia en contexto migratorio. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 167–180. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.88180>
- CANDIZ, G. Y BÉLANGER, D. (2018). Del tránsito a la espera: el rol de las casas del migrante en las trayectorias de migrantes centroamericanos. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 43(2), 277–297. <https://doi.org/10.1080/08263663.2018.1467533>
- COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (2018). *Los desafíos de la migración y los albergues como oasis: Encuesta nacional de personas migrantes en tránsito por México*. CNDH. <https://www.cndh.org.mx/documento/los-desafios-de-la-migracion-y-los-albergues-como-oasis-encuesta-nacional-de-personas>
- ESTRADA, J. P. (2024). Migración de tránsito: etnografía de la central de autobuses de Monterrey, México. *Periferia, Revista de Recerca i Formació en Antropologia*, 29(2), 96–121. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.966>
- GUADALUPE-FRINÉ, L. G. (2023). Violencia cultural y simbólica en la migración. En F. J. Cepeda-Rincón y J. C. Ayala-Barrón (Coords.), *Tipología de la violencia: Migración y frontera norte* (pp. 85–99). Tirant Humanidades.
- GUADALUPE-FRINÉ, L. G., Y CEPEDA-RINCÓN, F. J. (2023). Tipología de la violencia a la migración irregular en tránsito y destino en México. En F. J. Cepeda-Rincón y J. C. Ayala-Barrón (Coords.), *Tipología de la violencia: Migración y frontera norte* (pp. 3–27). Tirant Humanidades.
- ISLAS RODRÍGUEZ, A., MOLINA GONZÁLEZ, M. DEL R., Y CAMARGO PACHECO, M. DE J. (2023). Vulnerabilidad jurídica e institucional de los migrantes indocumentados en tránsito por México. *Letras jurídicas*, (26), 1–22. <https://revistaletrasjuridicas.com/index.php/lj/article/view/61>
- LUNA, E. (2021). Las casas de migrantes: su importancia en la vida y tránsito migrante por México. *Revista Rito*. <https://revistarito.com/las-casas-de-migrantes-su-importancia-en-la-vida-y-transito-migrante-por-mexico/>
- LUNEKE REYES, A., TREBILCOCK, M. P., Y SARELLA ROBLES, M. (2021). Transformaciones urbanas, temor y empeligosamiento social en vecindarios: el caso de Maipú, Santiago de Chile. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 151–166. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.86862>
- LÓPEZ, M. Y MUÑOZ, F. (2004). Historia de la paz. En B. Molina Rueda y F. Muñoz (Eds.), *Manual de paz y conflictos* (pp. 43–65). Editorial Universidad de Granada.
- MUÑOZ, F. (2004). La paz. En B. Molina Rueda y F. Muñoz (Eds.), *Manual de paz y conflictos* (pp. 22–41). Editorial Universidad de Granada.
- MÜLLER, P. (2014) *La contribución de las organizaciones de la sociedad civil a la defensa de los derechos humanos de migrantes en la región fronteriza Tijuana-Mexicali-San Diego 1994-2014*, [Tesis doctoral, El Colef]. <https://posgrado.colef.mx/tesis/2010963/>
- N MAS MONTERREY. (2025, ENERO 24). Casa INDI asegura estar preparada para migrantes en Nuevo León. Casa INDI AC. <https://casaindi.mx/2025/01/24/casa-indi-asegura-estar-preparada-para-migrantes-en-nuevo-leon/>
- OLAYO-MENDEZ, J. (2018). *Migration, poverty, and violence in Mexico: the role of casas de migrantes* [Tesis doctoral, University of Oxford]. <https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:a1bcc8b3-e91b-4902-b896-1d47c92f0a1e>
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2022). *Estadísticas migratorias para México: Boletín anual 2022*. <https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2023-03/Perfil%20Migratorio-%20Boletin%20Anual%202022%20%283%29.pdf>
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (2023). *Estadísticas migratorias para México: Boletín anual 2023*. <https://mexico.iom.int/sites/g/files/tmzbd11686/files/documents/2024-03/estadisticas-migratorias-2023.pdf>
- QUIJAS CRISTERNA, S., Y HERNÁNDEZ LÓPEZ, R. A. (2023). Migración desordenada, insegura e irregular. México frente a los flujos de personas migrantes. *Carta Económica Regional*, (132), 97–122. <https://doi.org/10.32870/cer.v0i132.7871>
- RAMOS TOVAR, M. E. (2024). Formas de menosprecio y derechos humanos desde la perspectiva del reconocimiento: Los centroamericanos en tránsito por Monterrey. En D. De Jesús Reyes y S. Garay Villegas (Eds.), *Seguridad pública en Nuevo León* (pp. 25–56). Universidad Autónoma de Nuevo León.
- ROSALES MARTÍNEZ, Y., CALVA SÁNCHEZ, L. E., Y VÁZQUEZ DELGADO, B. D. (2022). Experiencias de incorporación laboral de migrantes haitianos en la zona metropolitana de Monterrey. *Región y Sociedad*, 34, e1702. <https://doi.org/10.22198/rys2022/34/1702>
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2019). Boletín Mensual de Estadísticas Migratorias 2019 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. [https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines\\_Estadisticos](https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Boletines_Estadisticos)
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2020). Boletín Anual de Estadísticas Migratorias 2020 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. <https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2019>
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2021). Boletín Anual de Estadísticas Migratorias 2021 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. <https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2021>
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2022). Boletín Anual de Estadísticas Migratorias 2022 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. <https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2022>
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2023). Boletín Anual de Estadísticas Migratorias 2023 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. <https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2023>
- SECRETARÍA DE GOBIERNO MEXICANO (2024). Boletín Anual de Estadísticas Migratorias 2024 Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Secretaría de Gobernación. <https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/CuadrosBOLETIN?Anual=2024>
- TORRECUDRADA GARCÍA-LOZANO, S. (2018). Los derechos humanos como límite a la gestión de los flujos migratorios mixtos. *Revista electrónica de estudios internacionales*. <https://www.reei.org/index.php/revista/num36/articulos/derechos-humanos-como-limite-gestion-flujos-migratorios-mixtos>
- VELASCO, M. C. (2018). Migración, organizaciones sociales y derechos humanos. *Espacios transnacionales: revista latinoamericana-europea de pensamiento y acción social*, 6(10), 46–64. <https://espaciostransnacionales.xoc.uam.mx/espacios-transnacionales-10/>